RECENSIONES

RECENSIONES

BEN MANSOUR, Abd El Hadi [Préface par André MANDOUZE], *Alger. XVIe-XVIIe siècle. Journal de Jean-Baptiste Gramaye, "évêque d'Afrique"*, Paris, Les Éditions du Cerf (Colección Cerf-Histoire), 773 págs. (23'5 x 14'5 cm), ISBN: 2-204-05750-4.

Edición y traducción del latín al francés de dos textos del polígrafo y eclesiástico flamenco Gramage (1579-1635), al servicio de los soberanos españoles y de sus gobernadores en Flandes. Había sido capturado por corsarios argelinos en 1619. De su cautiverio de seis meses en esa capital y de su inmensa erudición y actividad política y eclesiástica nacieron su *Diarium* y el "Apéndice II" de su *Africa illustrata*, que presenta y estudia este erudito argelino instalado en Francia, en su tesis doctoral.

Gramage analiza la situación argelina, cubriendo un cierto vacío documental entre los textos de Haedo (o Sosa) y los de Dan, y elabora una política cristiana contra los musulmanes de Berbería, dirigida a todos los soberanos cristianos -en latín-, en especial a los reyes de España y de Francia. Se presenta también como candidato a "Obispo de África". Descripción de la realidad magrebí y proyección política y eclesiástica engloban también la "cuestión morisca", de los expulsados de España, diez años antes de su estancia en Argel.

En el estudio introductorio de A. Ben Mansour, se consagra un capítulo a esta "cuestión morisca", que interesa y preocupa a Juan Bautista Gramage, alto eclesiástico y polígrafo, incansable viajero, al servicio de las autoridades españolas (pp. 95-105). En él se resumen las tesis de Gramage. Constata la importancia de los moriscos en la sociedad magrebí ("Moros Andaluces") y el refuerzo que supusieron para que ésta resistiera mejor a los ataques cristianos (él -y sus fuentes- cifran los inmigrantes moriscos en Argel, desde 1601, en unos 60.000, de los que unas 2.000 familias residirían allí en 1619). Lamenta que fueran expulsados los que eran sinceramente cristianos o que podrían haberlo sido con el tiempo, a los que recomienda se les instale en tierras cristianas, lejos de las costas magrebíes, como en la Apulia, de los montes Apeninos de Italia meridional (afirma que consiguió de Felipe III la concesión de tierras para esa colonia). En realidad, Ben Mansour completa las menciones de Gramage con otras fuentes (anacrónica mención a "mozárabes" en el Norte de África, según Mesnage, p. 100).

Excelente traducción del latín, según el latinista, universitario, filósofo y político francés que prologa este estudio, que elogia también -con razón- el brillante estilo literario y la rica bibliografía del investigador argelino.

Míkel de EPALZA

MESTRE SANCHIS, Antonio y GIMÉNEZ LÓPEZ, Enrique (eds.), *Disidencias y exilios en la España moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna. Alicante, 27-30 de mayo de 1996*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo -Universidad de Alicante- A.E.H.M., 1997, 848 págs. (24x17'5 cm), ISBN: 84-7908-372-7.

Volumen II de las actas del congreso mencionado en el subtítulo. Entre las numerosas ponencias y comunicaciones dedicadas a esas "disidencias y exilios" (monjes y monjas diversos, irlandeses refugiados en España, judíos y judeo-conversos, chuetas, gitanos, esclavos, iluminados diversos, partidarios de los Austria en el XVIII, jesuitas expulsos, afrancesados exiliados, etc.), se presentan una ponencia y doce comunicaciones sobre moriscos y sobre su expulsión (ver resúmenes individualizados en Sección "Bibliografía"):

R. BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, «Las relaciones moriscos-cristianos viejos: entre la asimilación y el rechazo» (pp. 335-346).

M.C. ANSÓN CALVO, «Poder económico, poder social y persecución: tres variables significativas en procesos inquisitoriales aragoneses» (pp. 193-212).

M.I. PÉREZ de COLOSÍA RODRÍGUEZ, «La esclavitud y el Santo Oficio de Granada: 1550-1600» (pp. 213-224).

A. BOMBÍN PÉREZ, «Procesos y causas en el tribunal inquisitorial de Logroño (1580-1600)» (pp. 225-243).

J. CASTILLO FERNÁNDEZ, «La asimilación de los moriscos granadinos: un modelo de análisis» (pp. 347-361).

M. BARRIOS AGUILERA, «La suerte de los moriscos vencidos. El proceso de Valdeinfierno» (pp. 363-376).

A. GARCÍA PEDRAZA y M.L. LÓPEZ MUÑOZ, «Cofradías y moriscos en la Granada del siglo XVI (1500-1568)» (pp. 377-392).

J.M. MAGÁN GARCÍA y R. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, «Los nuevos convertidos del reino de Granada en las sinodales de las diócesis castellanas» (pp. 393-409).

A.M. de MARTOS JIMÉNEZ, «Hipótesis de un posible camuflaje de moriscos en los montes malagueños: los Verdiales» (pp. 411-422).

F.J. RESA MONCAYO, «Realidad morisca en Antequera (1560-1585)» (pp. 423-433).

S. LA PARRA LÓPEZ, «Los moriscos y moriscas de los Borja» (pp. 435-446).

A. SANZ de BREMOND y MAYANS, «Los cristianos viejos de la villa morisca de Benilloba y su influencia en la repoblación» (pp. 447).

Además del evidente interés de cada monografía y de la inevitable fragmentación de los temas, propia de un congreso de investigación, la posibilidad de comparar situaciones de moriscos con las de otras "minoría" también marginadas de la convivencia social de la España moderna (siglos XVI-XVIII, pero algunos parámetros parecen vigentes hasta el XIX-XX), da un interés específico a este volumen. Y el interés por las minorías en la investigación histórica indica un progreso, aún poco analizado a su vez, en pro de unos derechos políticos comunes, dentro de las diferencias sociales, culturales y religiosas. Este interés se manifiesta ya en esa época por algún

miembro de esas mismas "minorías" o por algún "filósofo" (ver comunicación de M.J. BONO GUARDIOLA, «Una defensa de las minorías en el siglo XVIII: la apología de D. Miguel de Lardizábal y Uribe», pp. 291-303) y tiene otros tonos cuando son los enemigos de la monarquía española los que se escandalizan de las exclusiones y expulsiones, como es el caso de los franceses y otros europeos, cuando la expulsión de los moriscos.

Finalmente, es quizás abusar de los que nos responsabilizamos de publicar actas de congresos, misceláneas u otros trabajos colectivos el señalar la utilidad que representa para el investigador publicarlos con índices onomásticos, toponímicos y antroponímicos, que facilitan la búsqueda de datos de interés, en unos volúmenes de temática y ámbitos geográficos tan extensos. Es un *desideratum*, aprovechando la existencia de programas informáticos apropiados para la creación de índices. Pero como esta cualidad es más bien rara, la regla general de que no haya índice parece aún dominante, frente a libros de investigación de uno o pocos autores, como los de las tesis doctorales.

Míkel de EPALZA

BERNABÉ PONS, Luis F., *El Evangelio de San Bernabé. Un evangelio islámico español*, Universidad de Alicante, Alicante, 1995, 24 x 17 cm, 260 págs.

El texto aquí estudiado es realmente insólito: un evangelio apócrifo de origen español, producto, no podía ser menos al ser un evangelio no canónico, de un grupo de heterodoxos españoles, que no son otros que los moriscos. De ahí que, además, el texto sea islamizante.

La historia del texto constituye también una singularidad, ya que desde el siglo XVIII se conocía una versión italiana, traducida del árabe. Este elemento le identifica como un texto medieval o moderno, separándole de los apócrifos de la Antigüedad, lo mismo que su carácter islamizante, que llamó poderosamente la atención a los musulmanes a través de su traducción inglesa. También desde principio del siglo XVIII hay datos sobre otro texto del evangelio de San Bernabé en español, cuyo manuscrito se encuentra actualmente en Sydney, mientras que el manuscrito italiano se encuentra en Viena.

El profesor Míkel de Epalza en 1982 desarrolló la hipótesis de que este evangelio hubiese nacido en el medio cultural, histórico y religioso de los moriscos, y ofreció a Luis F. Bernabé la idea de editar y estudiar el evangelio como tesis doctoral. El libro que aquí reseñamos es parte de esa tesis, concretamente el estudio al que seguirá la edición del texto español, en íntima relación con el texto italiano, ya editado por L. Cirillo en 1977.

El exhaustivo estudio textual del profesor Bernabé Pons parece confirmar la hipótesis del origen hispánico del evangelio, así como su claro carácter islamizante, donde a través de la figura de Jesús se transmite un mensaje coránico. Estas características internas del texto, analizadas con un abundante aparato bibliográfico por el

investigador, le lleva a situar la creación de este falso evangelio en un tiempo y un lugar muy concretos en la historia de los musulmanes españoles, obligados a convertirse al cristianismo: la Granada de finales del siglo XVI, donde se fabricaron los famosísimos y también falsísimos Libros Plúmbeos. El profesor Bernabé analiza cómo el contenido de estos textos es similar a los del Evangelio de San Bernabé (pp. 234236), con la posibilidad de una clara lectio coránica en textos aparentemente cristianos que relatan los hechos de Jesucristo y la Virgen María. Aún más, en los Libros Plúmbeos se anuncia la llegada de un *Libro de la Historia de la Verdad del Evangelio*, que será revelado en la Isla de Chipre, la isla donde, según la leyenda, apareció el cuerpo de San Bernabé con una copia manuscrita del Evangelio de San Marcos (pp. 241-242).

La obra reseñada ofrece, por tanto, un gran interés. Sus tesis están claramente expuestas y probadas, su estilo es impecable, sin errores ni erratas de importancia. Sólo reprochamos al autor el descuido de no mencionar que el libro que será revelado en Chipre, la *Historia de la Verdad del Evangelio*, se anuncia como "incomprensible, por lo que era llamado El Libro Mudo" (C. Sarnelli Cerqua, *Studi Magrebini* III, Napoli, 1968, p. 23). Esta mención es importante porque relaciona aún más íntimamente los Libros Plúmbeos con el Evangelio de San Bernabé, y especialmente con Miguel de Luna, según un importante documento publicado en esta misma revista por Bernard Vincent (12, 1995, pp. 131-145), donde un reo morisco de la Inquisición, Alonso de Luna, tal vez hijo de Miguel de Luna, confiesa que sabía leer y escribir en castellano, latín, italiano y árabe y que "Dios le había revelado que en los Libros del Monte Sancto desta ciudad estaba escrita toda la verdad católica y evángelica y había un libro ilegible el cual hasta ahora no se había podido leer ni entender y lo tenía Dios guardado a él para que lo leyese e interpretase y publicase". Tal vez sea el autor de las versiones italiana y castellana del *Evangelio de San Bernabé*, a partir del falso árabe de su padre.

María Jesús RUBIERA MATA

Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros. Aragón en la Edad Media, Zaragoza, 1999, XIV-XV, 2 vols., pp. XIX-811 y 812-1654.

Este voluminoso homenaje a la Dra. Carmen Orcástegui Gros (1975-1998), prematura y repentinamente fallecida en plena docencia universitaria, le ha sido ofrecido por su Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. Comprende una breve presentación del director del Departamento Dr. Ángel San Vicente Pino, una tábula gratulatoria de colegas universitarios, un listado bibliográfico de 40 publicaciones suyas de investigación [no figuran obras en colaboración con varios autores ni voces en diversas enciclopedias y repertorios] y 102 trabajos también de investigación, de temática variada, más o menos relacionada con los campos tratados por la profesora homenajeada y con la temática general de la revista de medievalismo aragonés *Aragón en la Edad Media*.

Esta recensión del libro quiere, en primer lugar, mencionar el interés general que representa científicamente un volumen misceláneo de esta envergadura, que abre perspectivas nuevas en muy variados campos reunidos en una sola obra. Quiere también recordar que homenajes de este tipo indican el aprecio profesional que une a unos colegas universitarios hacia quien ha compartido una similar afición y trabajo investigadores, ofreciéndole unos frutos maduros y apreciados de esa investigación. Se limitará, naturalmente, al ámbito restringido de esta revista *Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, limitado científicamente a las investigaciones referentes a estas minorías islámicas en las sociedades hispánicas y a sus descendientes tras la expulsión y al arte mudéjar, y sólo se presentarán y juzgarán los trabajos relacionados con los "estudios mudéjares y moriscos" [ver Sección BIBLIOGRAFÍA, en el orden alfabético de autores]. Queremos también, con esta modesta recensión, solidarizarnos con el profesor Dr. Esteban Sarasa Sánchez, esposo y colega de Carmen Orcástegui, co-director de esta revista *Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, desde el volumen 12 (1995) y director del Centro de Estudios Mudéjares de Teruel, que la edita.

Los estudios que tratan directamente de los mudéjares y moriscos son 11, de ese conjunto de 102 estudios, lo que representa por tanto un poco más del 10%, una proporción que es por sí sola una cata sobre la importancia relativa del tema mudéjar en el conjunto de los estudios medievalísticos sobre la historia de Aragón, al menos de los siglos XII-XV, que son la base temporal básica que tratan esos 11 investigadores. Pero la base temática es muy diferenciada entre ellos, tanto en los elementos sociales que estudian como en la importancia del elemento musulmán tratado.

Primero hay que advertir que algunos trabajos desbordan el marco aragonés propiamente dicho, ya que tratan de zonas de la Península Ibérica de más amplia implantación del poder político islámico (Murcia, de Martínez Carrillo; Granada, de Trillo San José; Valencia, Murcia y Granada, de Hinojosa Montalvo) o de Oriente Medio y Córdoba, aunque relacionado con Aragón (Abboud). También rebasa el marco cronológico mudéjar, después de la conversión obligatoria de los mudéjares aragoneses en 1526, hasta la expulsión de los moriscos de 1610 (Corral Lafuente), o remontan hasta la formación del tratado de derecho islámico de Ibn al-ǧallab, en la Bagdad del siglo X, o su versión aragonesa de 1584 (Abboud).

Sobre los temas de investigación, destacan dos trabajos arabísticos, que se basan en los escritos de los mudéjares y moriscos, para conocer desde dentro de las comunidades la vida de esos musulmanes hispánicos, hispanizados en su lengua o al menos bilingües, pero fieles a su fe islámica (Abboud, Cervera Eras). Hay que advertir también que la mayor documentación disponible de época cristiana favorece el estudio de las relaciones de esos musulmanes hispanos con la sociedad cristiana, muchas veces represivas (Corral Lafuente) o penales también relación con los judíos (Blasco, Motis), pero también de simple organización de viajes (Hinojosa) o de comercio de objetos de lujo (Morte). Es de destacar la imagen, no siempre conocida, de esos musulmanes adinerados aragoneses, que también revelan las investigaciones de Ánchel Conte, Carmen Ansón y otros (ver *Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, vols. 13 y 14-15).

Otras menciones de mudéjares son más accidentales, dentro de una documentación municipal turolense (Cabanes) o en la bibliografía del arabista aragonés Gaspar Remiro (Fernández Clemente). Pero todos esos 11 trabajos, bajo las aparien-

cias de dispersión y falta de unidad, muestran una realidad social en la que esos musulmanes hispánicos e hispanizados tenían su papel específico, antecedente de los musulmanes actuales en las sociedades europeas, también muy diversos y diversificados.

En este sentido, no sólo histórico sino social, el volumen de homenaje a Carmen Orcástegui tiene una lectura actual y un interés científico que desborda el marco investigador y universitario en el que se sitúa prioritariamente esta obra. Ésa es tam bién la imagen científica que podemos conservar los que no hemos conocido a la profesora homenajeada más que por sus escritos (pp. IX-XII): la de su capacidad de monografías y de síntesis, en las realidades pasadas de sociedades diversificadas.

Míkel de EPALZA

CUTILLAS FERRER, José Francisco, *Crónica y relación de la esclarecida descendencia Xarifa (Un maqtal chií en castellano escrito por un morisco exiliado del siglo XVII). Estudio, edición y notas*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante,1999, 136 págs.

Esta edición y estudio del texto contenido en los folios 1-86 del Manuscrito 585 de la Biblioteca Universitaria de Bolonia (edición crítica y notas en las páginas 47-102 de este libro) eran absolutamente necesarios, dado el carácter excepcional que tiene este texto, y al mismo tiempo por ser muy representativo del pensamiento de los dirigentes más cultos de la comunidad morisca del exilio. Había formado parte de la tesis doctoral inédita del profesor Juan Penella, de la Universidad de Bruselas, y había sido citado por diversos investigadores de la literatura en castellano -y en escritura latina- de los últimos musulmanes de España del siglo XVII. Pero no había sido objeto de edición y de estudio particular, como obra autónoma dentro de la miscelánea boloñesa en la que se nos ha conservado, con otras obras en castellano y escritura latina de los moriscos expulsados. Parece ser una traducción del "taller" tunecino de traductores de obras islámicas del árabe al castellano, para uso de esos moriscos hispanohablantes que no dominaban el árabe, entre cuyos miembros más notables están Ahmad Bejarano y, sobre todo, Ibrahim Taybili, estudiado recientemente por el profesor Luis Fernando Bernabé Pons (*El cántico islámico del morisco hispanotunecino Taybili*, Zaragoza, 1988).

La excepcionalidad del texto estudiado por el profesor José Francisco Cutillas reside en su carácter chií. Aunque la veneración por la familia del profeta Mahoma era general en el mundo islámico del XVII, Cutillas ha mostrado de forma bastante convincente que reviste en este texto unos caracteres específicamente chiles, en el ambiente de un Oriente Medio que estaba preparando el esplendor del género narrativo-escénico de los *taziyyeh* consagrados a la batalla de Karbala ("Bacarbala" en el texto) y a los méritos y persecución del imam Al-Husáin, nieto de Mahoma. Son los tradicionales *maqtal* o relatos de la muerte del imam. La llegada al poder político de los chiles de Persia con la dinastía de los Safawíes extendió esas prácticas literarias

también en las numerosas poblaciones chiíes del Imperio Otomano, en Anatolia y en las montañas siro-palestinas, donde los pudieron conocer perfectamente los moriscos instalados en todo el imperio otomano, como lo afirmó el contemporáneo Al-Maqqari y lo demuestra cada vez más la documentación otomana conservada.

Por eso Cutillas, al reconstruir el ambiente de esos literatos moriscos, muestra el carácter representativo de este texto excepcional: "su necesidad de inculturizarse, de ponerse al día, de reencontrarse con la sociedad islámica de la cual nunca se habían separado. En definitiva el manuscrito no es más que un cliché de lo que estaba ocurriendo en una parte muy importante del Imperio Turco-Otomano". Se habían estudiado muchos aspectos tradicionales de la literatura morisca del exilio, tanto de la tradición española como de la tradición árabe magrebí y andalusí, pero creo que el texto de la "Crónica" plantea de forma clara la apertura de los intelectuales moriscos hacia formas contemporáneas del pensamiento islámico que nunca se habían dado en la tradición morisca-andalusí o que tampoco logró penetrar en la cultura tradicional del Magreb, donde se insertarían definitivamente la mayoría de los exiliados y de sus descendientes.

De ahí el interés de este texto y del competente estudio de José Francisco Cutillas. No es sólo un texto religioso sobre el islam primitivo, como ha sido estudiado hasta ahora, sino una muestra del afán por conocer las principales corrientes religiosas que agitaban el mundo islámico contemporáneo, por parte de algunos intelectuales moriscos, que también se habían abierto a ciertas innovaciones literarias importantes en España, como lo muestran la creación histórica de Miguel de Luna, de los sellos plúmbeos del Sacromonte de Granada o del *Evangelio de San Bernabé*. Es lo que la profesora María Jesús Rubiera Mata calificara de "resistencia cultural" de los moriscos, en su vertiente más creadora.

Interesante texto, debidamente presentado por un buen conocedor de las corrientes chiíes medievales y modernas. Buena aportación al conocimiento de los moriscos exiliados, después de su expulsión.

Míkel de EPALZA